

# PIB ampliado: El verdadero valor de la Agricultura

El valor económico de cualquier sector productivo de bienes o servicios se expresa a través de su valoración en el Producto Interno Bruto (PIB) del país. Esta medición forma parte de las “Cuentas Nacionales” calculadas por el Banco Central de acuerdo con metodologías estandarizadas a nivel internacional y que miden los ingresos de cada sector económico a través de lo que se denomina Valor Agregado (VA). El sector de “agricultura” utilizado para esta medición corresponde solo a las actividades primarias, esto es, a la actividad económica productiva a nivel de predios o unidades iniciales de la cadena productiva.

Esta forma de contabilizar tiene como uno de sus objetivos medir los flujos económicos entre sectores predefinidos, pero no está di-

señada para captar el tamaño real de aquella porción de la economía nacional que se afecta con la actividad agraria, ni tampoco de aquellas vinculadas a la cadena agroalimentaria y de procesamiento.

El real valor económico de la agricultura queda así escondido en un PIB que, efectivamente, no lo mide, ya que no está diseñado para ello. En la práctica, el real tamaño o valor económico de un sector productivo se refleja en el impacto que su desempeño tiene a nivel nacional. Es así como una aceleración o una contracción del sector primario agropecuario tienen efectivamente un gran efecto en otros sectores estrechamente vinculados y que representan mucho más de lo que insinúa el valor oficial del PIB.

## ¿Cuánto vale la agricultura chilena?

Un estudio de Alberto Valdés y William Foster, profesores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, realizado para el Ministerio de Agricultura (2013) aplica una metodología que permite medir los encadenamientos “hacia atrás” y “hacia adelante” de los sectores primarios para, de esta forma, cuantificar la contribución agregada del sector agropecuario a nivel nacional.

Estos encadenamientos incluyen solo el Valor Agregado de otros sectores de la economía en proporción a su dependencia del sector agrícola primario, tanto en lo relativo a compras de insumos por la agricultura (encadenamientos hacia atrás), como a la venta de productos de la agricultura (hacia adelante), generando lo que identifican como el PIB ampliado.

Hacia adelante el PIB ampliado mide las ventas hacia sectores de procesamiento como vinos, lácteos, maderas, entre otros, y hacia atrás, mide las compras a otras industrias de insumos como alimentos para animales, agroquímicos o combustible. Al incluir el sector **agro-procesamiento**, se capta el valor agregado completo de sectores muy vinculados (dependientes) como el vino, elaboración de leche y carnes, molinería, maderas y papel.

La metodología de cálculo excluye en los valores de agro-procesamiento la proporción de estos productos que puede haberse elaborado a partir de productos importados, de modo de reflejar exclusivamente el valor agregado derivado de la agricultura nacional.

Una actualización del estudio por los mismos autores basada en los valores oficiales del PIB de 2015 entrega los siguientes resultados:

- De acuerdo con el Banco Central, en el año 2015, el sector silvoagropecuario representaba un **3,57%** del Valor Agregado nacional (PIB).
- El valor de los encadenamientos de la producción primaria hacia adelante representa adicionalmente un **1,8%**, en tanto los encadenamientos hacia atrás representan un **0,59%** con lo cual la contribución de la actividad agropecuaria y forestal, considerando sus encadenamientos directos, se eleva a un **5,96%**.
- Al incluir, además, el valor del agro procesamiento de productos directamente vinculados, el valor de este PIB ampliado llega a un **14,36%** al considerar los encadenamientos.

En síntesis, el sector silvoagropecuario y de agro-procesamiento tiene un tamaño bastante mayor (**14,36%**) que el indicado por su proporción en las Cuentas Nacionales (**3,57%**), y las políticas que lo afectan influyen en la generación de ingresos de un sector mucho más amplio de la economía.



Como señalan los autores del estudio, no deja de ser curiosa la diferencia entre la percepción pública de cuáles son los productos emblemáticos de la agricultura chilena y cuáles están considerados en el PIB agrícola oficial: *¡Nadie pensaría que los vinos, los productos lácteos y las carnes, por ejemplo, no están valorados como agricultura!*

El valor del PIB sectorial representa un promedio nacional y, por consiguiente, especialmente en países como Chile que esconde situaciones muy desiguales, ya que en varias regiones específicas la incidencia de la agricultura en la vida económica local es trascendental. Las cifras disponibles no permiten estimar los encadenamientos a nivel regional, debido a la ausencia de estadísticas que capten los flujos y las importaciones y exportaciones por regiones. No cuesta mucho, sin embargo, imaginar el impacto en el comercio, la industria, el transporte

y los servicios. Asimismo, por sus repercusiones en el empleo, en la pobreza rural, en la viabilidad de comunidades rurales en diversas regiones, en varias regiones el impacto es mayor.

Para un Ministerio de Agricultura que diseña e implementa políticas agrarias, muchas de las cuales contribuyen a generar valor agregado al sector, su mandato se extiende a la suma de actividades económicas que van más allá del sector primario. Su visión es más amplia e involucra a todo el sector silvoagropecuario y de agro-procesamiento.

**Referencias; ¿Cuál es el tamaño económico del sector silvoagropecuario en Chile? Cálculo para el año 2008 considerando sus encadenamientos. William Foster y Alberto Valdés, serie Propuestas y Análisis, Ministerio de Agricultura, julio 2013.**

### **Agricultura en Chile, mucho más que producción de materias primas**

*Siempre se cuestiona el real valor de la agricultura: su bajo aporte en el PIB, que es un sector primario, que solo produce materias primas y que en definitiva, en la agricultura no hay generación de valor agregado. Creo que la mejor forma de responder a lo anterior es con un buen ejemplo del sector de carnes blancas:*

*La importación de genética desde Canadá, junto con la llegada de miles de toneladas de maíz y soya desde diferentes países, nos permiten alimentar a nuestros pavos en pabellones totalmente automatizados, en donde se monitorean las condiciones ambientales, se controla la alimentación y las condición sanitaria de manera que nuestros pavos puedan tener un óptimo crecimiento. Una vez alcanzado su peso de faena son transportados a las plantas faenadoras que, a través de tecnología de última generación, permiten obtener un producto inocuo y de óptima condición. Este producto viajará 28 días hasta llegar al puerto de Yokohama, Japón, para ser posteriormente transportado y puesto a disposición de los más de 20 millones de turistas que cada año visitan el parque Disney en la ciudad de Tokio.*

*Este es solo un ejemplo de la forma en que en Chile se hace agricultura.*

Juan Carlos Domínguez  
Presidente de la Asociación de Exportadores de Carnes

